

Del lunes 20 al domingo 26 de Enero de 2020.
Anno Templi 902

El pasado lunes día 13 celebramos la festividad de San Hilario, obispo de Poitiers, día grande para el Temple por la aprobación de La Orden por el Concilio de Troyes. Es por ello que condecoramos la constancia templaria de los Hermanos, con la Cruz de San Hilario.

Como ocurre en el evangelio de esta semana, él recibió la llamada de Cristo, y luchó para proclamar su mensaje, siendo desterrado, proclamando el evangelio en las afueras, en tierras inseguras, fuera de su confort.

Jesús eligió a un grupo de personas para que viviendo con Él, aprendiesen a crear fraternidad, a predicar el mensaje de amor, luchando contra el mal que destruye a la persona. La llamada siempre viene de Dios y es el discípulo quien libremente acepta la invitación. Es importante estar con Él para aprender y empaparse de su vida y misión, ya que de lo contrario no encontraremos sentido a nuestra misión en la tierra.

Hoy nos sigue llamando a cambiar nuestras vidas y a colaborar en la construcción de un nuevo mundo. El mensaje de Cristo es claro **“id y proclamad”**.

Esta semana celebramos la conversión de San Pablo. Él entendió muy bien el mensaje y lo vivió plenamente. Muchas personas esperan hoy encontrar signos de esperanza e ilusión en sus vidas. Debemos reflexionar cuales son esos signos que debe mostrar un seguidor de Jesús, así como cuáles son los demonios de debemos expulsar para que el hombre sea libre.

TEXTOS DE LA SEMANA **III Domingo del Tiempo Ordinario**

Mateo 4, 12-23

Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea; y dejando Nazaret, vino y habitó en Cafarnaún, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí, para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:

*Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
Camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles;
El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz;
Y a los asentados en región de sombra de muerte,
Luz les resplandeció.*

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Convertíos, porque el reino de los cielos está cerca. Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron. Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Jesús abandona la seguridad de Nazaret, su hogar, su seguridad, y se establece en Cafarnaún, zona fronteriza, plural, conflictiva. Allí es donde predica su mensaje. Jesús invita a las gentes a la conversión, y al arrepentimiento del estilo de vida que llevan.

✠ **Un nuevo mensaje de paz, justicia y amor se proclama. Sólo los humildes y sencillos lo escuchan, porque sus oídos están atentos, ansiosos de escuchar este mensaje. Es por ello que le siguen, El resto de la sociedad no oye, permanece impasible. No hay más sordo que quien no quiere oír.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Jesús predica en las afueras, allí donde residen los humildes, los pobres, los desplazados, los inmigrantes. Toda su vida está encaminada a encontrarse con aquellas personas rechazadas que también son hijos de Dios.

✘ Nosotros como sus seguidores, debemos aprender de nuestro Maestro. Debemos asumir riesgos, trabajar con los más necesitados, con los rechazados, con aquellos que viven fuera de la sociedad, del sistema. Al igual que Jesús salió de su área de confort, nosotros también debemos hacerlo y asumir la incompreensión, saltándonos nuestros márgenes o límites.

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Tus primeros discípulos escucharon tu llamada y no dudaron en seguirte. Nunca es tarde para cambiar de vida, aunque cada vez y con el paso de los años nos cueste más, pero en ello estará y reside nuestra felicidad y plenitud. Aunque nos de vergüenza predicar tu mensaje, cuando lo hacemos desde el corazón y de forma sincera, la gente escucha y el mensaje cala aunque no lo parezca, y abre multitud de puertas aunque sea en entornos y contextos complicados.

✘ Padre, te pedimos que escuchemos tu llamada y no dudemos en seguirte, en aceptar tu invitación a la conversión. Que tu Espíritu nos de fuerzas para que superemos nuestros complejos, nuestras vergüenzas, nuestros miedos a proclamar tu mensaje. Padre, que mi corazón nunca se cierre a tu llamada por mis propios intereses.

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
*(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)***

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra, sicut et
nos dimitímus debitóribus nostris.
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple